

Reseñas

poblaciones locales, la naturaleza de sus funciones o la posible continuación de éstas más allá de la presencia romana en la zona.

También en su campo de especialización, M^a L. Sánchez de León lleva a cabo en “Los ‘hombres del poder’. Élités y vida municipal en las baleares romanas” (pp. 569-590) un estudio panorámico basado en el registro epigráfico que muestra que las islas ofrecían espacio topográfico y marco sociopolítico suficiente para la auto-representación y promoción de sus élites.

Una línea similar sigue S. Marcos en “Relations personelles et réseaux en Lusitanie. Le lien par le groupe” (pp. 591-616), centrada en el peso de las poblaciones itálicas importadas a la recién nacida provincia Lusitana como garantes del mantenimiento y consolidación del sistema de redes familiares y sociales de tipo romano, en una *civitas* o entre ellas, a través de enlaces matrimoniales, libertos, etc.

Más centrado en el aspecto religioso, C. González Román analiza en “Netón y la integración accitana” (pp. 617-632) la cuestión del sincretismo y la *interpretatio* de divinidades indígenas y romanas, en el peculiar contexto de fundación y desarrollo de la *Colonia Iulia Gemella Acci* (Guadix), centrándose en el caso de la divinidad indígena Netón, asimilada con Marte por los *accitani*, antes de la fundación de la colonia.

Finalmente, M. Rodríguez Ceballos y J. Salido Domínguez exponen un interesantísimo trabajo en “*Marmora* para las élites de *Clunia*. El empleo del espejón como soporte epigráfico y nuevas evidencias de su uso ornamental” (pp. 633-668); en él muestran el uso prioritario de este tipo de caliza para la elaboración de decoraciones arquitectónicas en el conjunto del *conventus Cluniensis* y para los soportes epigráficos en la capital conventual. El planteamiento de un posible contenido simbólico del propio material en su contexto de extracción, permite a los autores, además, exponer una reinterpretación de las *tabernae* del foro de *Clunia*.

David SERRANO LOZANO

Universidad Complutense de Madrid
dslozano@pdi.ucm.es

Sheila E. McGINN, *The Jesus Movement and the World of the Early Church*, Minneapolis, Anselm Academic, 2014, 393 pp. [ISBN: 978-1-59982-156-6].

La obra ante la que nos encontramos se ocupa de un tema de especial interés, como son los primeros cien años del cristianismo. Posee una clara vocación académica, pues es un libro orientado principalmente a la formación de estudiantes universitarios. Sin embargo, la obra tiene mucho más alcance. Nos presenta el modo en que se gesta como nueva religión la que, en origen, fue una corriente más del judaísmo del siglo I. Lleva a cabo una acertada descripción de cómo fue configurándose como movimiento religioso, y cómo se constituyeron sus principales elementos doctrinales y teológicos surgidos de las diversas comunidades. Este trabajo es, ante todo, un

notable esfuerzo de síntesis de una compleja etapa de la historia en la que germina la que terminaría siendo una religión, el cristianismo, decisiva en la comprensión del devenir humano y las características de nuestro mundo.

Todo lector, más allá de su interés académico, científico o profesional, dispone de una nueva aportación que pretende ayudarle a comprender los porqués y circunstancias del origen y primer desarrollo del cristianismo y de la Iglesia. Podemos, sin duda, considerarla una obra equiparable a las clásicas de Conzelmann (*Geschichte des Urchristentums*, Gottingen, 1971³) y, en especial, Bruce (*New Testament History*, London, 1978²). Está compuesta por once capítulos en total, en los que se describe década a década, en perfecto equilibrio entre el rigor y a la vez el empleo de un lenguaje ameno y divulgativo, la evolución del primer cristianismo desde la figura de Jesús y su mundo (21-30 d.C.) hasta la Iglesia en tiempos de Trajano (111-120 d.C.). Cada capítulo se centra en una década, lo que permite apreciar la evolución de ese movimiento religioso nacido de la figura de Jesús de Nazaret y su desarrollo en el seno de un poderoso Imperio que, aunque en plena *Pax Romana*, se mostraba convulso y agitado en múltiples aspectos políticos, sociales, culturales y, ciertamente, religiosos.

Cabe destacarse en el libro la precisa introducción que realiza (pp. 21-24) en la que, en diferentes puntos de un esquema, sintetiza con detalle “the list of facts makes stark claims that run contrary to some of the common preconceptions in the popular imagination about the movement that we (anachronistically) call early Christianity” (p. 21). Recoge en ellos la esencia de la obra y lo que se desarrollará a lo largo de la misma. Ofrece asimismo otras características específicas frente a obras similares que abordan el mismo periodo histórico. Por ejemplo los títulos de los capítulos y subcapítulos son precisos e, incluso, brillantes; así, el capítulo sexto (pp. 158-182) –que se centra en el periodo 61-70 d.C. y en el que se describe admirablemente ese momento histórico decisivo para los seguidores de Jesús, con la primera guerra judeo-romana, la destrucción de Jerusalén y los primeros martirios y persecuciones a lo largo de todo el Imperio, en el que fueron ejecutados sus principales líderes (Santiago, Pedro y Pablo)– es titulado con sumo acierto *Ferment and Fire* (p. 158).

También es posible subrayar su homogeneidad, muy de agradecer al surgir de una única pluma frente a las cada vez más abundantes obras de colaboración. Y la forma tan coherente y lógica con la que son ofrecidos todos los argumentos. Paralelamente a ello se ha evitado una estructura muy rígida, pues aunque los capítulos están secuenciados, al centrarse cada uno en una década, la autora juega con la distribución de los diferentes subcapítulos que los componen (sobre historia, sociedad, literatura, etc.), lo que le permite ganar en frescura y posibilitar así, en todo momento, una lectura ágil y agradable. A ello también contribuye la adecuada selección y distribución de los gráficos e imágenes y el aparato crítico sencillo pero a la vez riguroso, en consonancia con los destinatarios del libro. Otro elemento característico de este tratado es comprobar cómo se resalta el protagonismo y liderazgo que tuvo la mujer en el primer cristianismo, un hecho evidente y que no suele encontrarse en otros estudios. McGinn le dedica especial cuidado y atención en el conjunto de su trabajo, incluyendo además un subcapítulo monográfico dedicado a Lidia de Tiatira (pp. 127-129).

Reseñable es asimismo la importancia otorgada en la obra a la cronología en la evolución del primer cristianismo y el desarrollo de la literatura neotestamentaria. No sólo los capítulos están delimitados por décadas, lo que consideramos un acierto, sino que son continuas las referencias cronológicas a todos los hechos descritos, vida de los personajes, fechas aproximadas de los textos del Nuevo Testamento y los gestados por las diversas comunidades, etc. Ya defendimos en su momento la importancia de la cronología en la investigación histórica de este período (*El Nacimiento de Jesús de Nazaret: Historia y Cronología*, Madrid-Córdoba, 2000) por lo que nos resulta especialmente bienvenida una obra, como la de McGinn, tan precisa en este apartado. No es infrecuente ver hoy estudios similares menos cuidados al respecto.

Sin embargo, como significamos, el brillante trabajo de la autora destaca ante todo por su potencial didáctico, lo que nos parece una de sus principales y definitorias particularidades. Puede ser entendido como un *handbook* clásico. Tal y como contempla McGinn, tiene como principales destinatarios a estudiantes y otros lectores no especialistas “who are interested in learning more about the authors and original audiences of the New Testament texts by looking at the Greco-Roman world in which they lived and breathed” (p. 13). Esta importante característica lo define especialmente frente a otros trabajos centrados en el mismo período histórico. Al tratarse de una obra con estos objetivos y destinatarios se encuentra organizada, desde una perspectiva pedagógica, de un modo excelente.

Cada uno de los capítulos es completado con herramientas de naturaleza formativa y didáctica en forma de apartados adicionales: *Summary*, *Questions for Review* y *Questions for Discussion*. Ello permite al estudiante de Historia Antigua, Historia de las Religiones, Historia de la Iglesia o Estudios Bíblicos, por ejemplo, recapitular lo aprendido y realizar diferentes ejercicios de comprensión, asimilación y análisis. El apartado *Summary* recoge hábilmente, con gran precisión y claridad, lo fundamental de cada capítulo, de tal manera que el lector que sólo leyera estas síntesis del conjunto de contenidos podría tener una visión amplia y general de toda la etapa del primer cristianismo durante el siglo I y principios del siglo II. Por su parte, para quien haya estudiado con detalle el capítulo completo le ayudará a centrar su atención en los puntos fundamentales. El apartado *Questions for Review*, presente también en el cierre de cada uno de los capítulos, supone un abanico de preguntas acerca de los contenidos presentados. De este modo permite estructurar de manera óptima la información con el fin de facilitar su aprendizaje. Asimismo pueden constituir, por ejemplo, preguntas para un examen, convirtiéndose así en una herramienta de gran valor para el propio docente. La autora ha realizado un gran trabajo para su selección y clasificación. Por su parte, el apartado *Questions for Discussion* ofrece una serie de cuestiones generales sobre distintas problemáticas y temas adecuados para el debate, discusión y análisis, que pueden resultar muy útiles en dinámicas de grupos, realizadas en el aula, o para pruebas evaluativas de desarrollo.

También encontramos una clara vocación didáctica en los apéndices que recoge la obra. Los dos primeros suponen una recopilación que profundiza en dos temas desarrollados a lo largo de muchos capítulos, el *Appendix 1. Paul and His Theology* (pp. 311-318), centrado en la teología paulina, y el *Appendix 2. The Logion-Quelle*

(pp. 319-321), que aborda brevemente el estado actual del conocimiento científico sobre la fuente Q, como una aproximación para los no especialistas a la génesis de los textos neotestamentarios. El principal interés a nuestro juicio de estos dos apéndices, pues McGinn podría haber escogido otros temas de similar relevancia y merecedores por igual de un enfoque individual, es que pueden servir de modelo para la realización de trabajos de ampliación y recopilación por parte de los estudiantes. Como herramienta adecuada también para actividades académicas podemos entender el *Appendix 3: Glossary* (pp. 322-332). Naturalmente se trata de un catálogo de las principales palabras relacionadas con el objeto de la obra, que son brevemente definidas o comentadas. De mayor interés nos resulta el *Appendix 4: Important People in the Second Testament Era* (pp. 333-342). En él se presentan escuetas biografías de los principales personajes protagonistas del período histórico descrito, con el añadido de incluir en cada una de ellas, si se da el caso, las citas bíblicas referidas al mismo.

Tras los apéndices la obra se cierra, como prácticamente todos los libros académicos, con una bibliografía y un índice de palabras. También en estos apartados encontramos el interés de McGinn de ofrecer la obra como un *handbook* y herramienta de trabajo. En el caso de la *Select Bibliography* (pp. 343-357) constituye un completo apartado de fuentes bibliográficas y telemáticas distribuidas de la siguiente forma: *Primary Source Materials* (p. 343), *Collections and Series* (p. 344), *Basic Research Tools* (p. 345), *Important Journals, Periodicals, and Series* (pp. 345-347), *Commentary Series* (pp. 347-348), *Dictionaries and Referent Works* (pp. 348-349), *Introductory Surveys and Topical Studies* (pp. 349-356), y *Online Resources* (p. 357). Este elenco de instrumentos básicos es de gran valor para los lectores a los que va dirigida, lo que reafirmaría que este libro pueda entenderse como una inicial y accesible aproximación al estudio del mundo en el que se gesta el cristianismo y la literatura que de él surge. Un primer contacto que podría completarse con obras más densas como, por ejemplo, las grandes introducciones al Nuevo Testamento (Wikenhauser – Schmid, Köster, Harrington, Vielhauer, Piñero – Peláez, etc.). Para un amplio conjunto de lectores podría resultar, en definitiva, una primera mirada a la crítica neotestamentaria.

Las obras que cita en los diferentes apartados nos parecen convenientes para el nivel de formación de los destinatarios del libro. Por supuesto hay importantes bibliografías especiales, revistas, series, ediciones críticas, sinopsis, léxicos, diccionarios, etc., que no se recogen, pero no son necesarias para los objetivos que se persiguen. Sin embargo echamos en falta algunas obras de referencia, centradas en el estudio de la época histórica objeto del libro, que deberían ser conocidas por los lectores; la más importante, sin duda alguna, la de Schürer (*Geschichte des jüdischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi*, Leipzig, 1901⁴; vers. ingl. –act. Vermes y otros–, Edimburgo, 1973; trad. esp., Madrid, 1985), que consideramos imprescindible, y en un segundo plano las aportaciones clásicas de Leipoldt y Grundmann (*Umwelt des Urchristentums*, Berlin, 1975⁴; trad. esp., Madrid, 1973) y de Reicke (*Neutestamentliche Zeitgeschichte*, Berlin, 1968²). En general, el aparato bibliográfico se encuentra perfectamente actualizado, con equilibrio entre aportaciones recientes y veteranas destacadas. Como detalle secundario indicar que hubiéramos preferido la referencia al NA28 en lugar de la edición anterior, que se recoge en la obra sin duda por encontrarse más

extendida. Tal vez a lo largo del libro hubiera sido posible profundizar más en la génesis del Nuevo Testamento, con un aparato crítico en consonancia, pero entendemos que éste no es el objeto para el que fue escrito. Por último queremos destacar, por su importancia hoy, que la obra recoge una completa relación de páginas y sitios web que permiten al lector acceder fácilmente a una gran diversidad de fuentes como ayuda para su estudio.

En definitiva, se trata de un libro muy cuidado y trabajado en todos los aspectos, con pocos defectos y muchas virtudes. Resultará muy útil para quienes deseen introducirse en los escritos neotestamentarios, permitiendo una primera aproximación diacrónica y sincrónica a los mismos y el contexto histórico, religioso y literario en el que surgieron. Una excelente obra tanto de consulta como de introducción general, de vocación didáctica y divulgativa, que alcanza con eficacia y brillantez su objetivo principal, acercarnos al mundo en el que se originó el movimiento de Jesús y la primera Iglesia.

José GÓMEZ GALÁN

Metropolitan University (AGMUS). Puerto Rico – United States
jogomez@suagm.edu

Pedro BARCELÓ, *Das Römische Reich im religiösen Wandel der Spätantike. Kaiser und Bischöfe im Widerstreit*, Regensburg, Verlag Friedrich Pustet, 2013, 220 pp. [ISBN: 978-3-7917-2529-1].

Tenemos entre las manos un nuevo libro del profesor Pedro Barceló, el más reciente de una fructífera serie que ha tocado diversos aspectos y personajes históricos de la Antigüedad clásica y tardía. He tenido antes la oportunidad de presentar sendas reseñas de los libros del autor sobre Alejandro Magno y sobre Aníbal; ambos vieron la luz editorial en español en nuestro país, pero el que ahora reseño está redactado en alemán y publicado en aquel país. Por el momento no existe una traducción española, aunque está prevista en el plazo de un año o poco más.

La producción del profesor Barceló pone de relieve su amplia preparación, manifestada en los diferentes campos de la Historia Antigua estudiados, investigados y descritos. Pedro Barceló ha seguido una línea cultural de la mejor y más larga tradición (centro) europea: cartagineses > pueblos prerromanos de la Península Ibérica > Baja Antigüedad > final del Imperio Romano > desarrollo del Cristianismo en el Imperio..., para continuar en la actualidad con las tensas relaciones religioso-políticas entre obispos (los patriarcas) y emperadores, es decir, con la relación entre Religión y Poder en el Mundo Antiguo. Barceló ha llevado a cabo un buen número de publicaciones tanto en Alemania como en nuestro país, entre ellas su obra sobre el subestimado emperador Constancio II, *Constantius II. und seine Zeit. Die Anfänge des*